

Solana quiere la cabeza de Karadzic

El secretario general de la Alianza Atlántica reitera a la presidencia tripartita de Bosnia que los criminales de guerra no pueden andar sueltos

SYLVIE GROULT (AFP)
Sarajevo



ANTO FURUNDZIJA

Plavsic se muestra remisa a colaborar y el Tribunal de La Haya exculpa a tres croatas

El secretario general de la OTAN, Javier Solana, reiteró ayer a los tres miembros de la Presidencia bosnia que la comunidad internacional no "puede tolerar" la presencia en libertad de criminales de guerra sobre suelo bosnio, y que es "de la responsabilidad de las partes" entregar a los inculcados a la justicia.

"Si las autoridades bosnias no les entregan, ellos saben lo que puede pasar", declaró en Sarajevo.

El secretario general de la OTAN se reunió en Sarajevo con el musulmán Alia Izetbegovic y el croata Kresimir Zubak, ambos miembros de la Presidencia colectiva, ya que el serbobosnio Momcilo Krajisnik faltó a la cita y envió a un adjunto del Ministerio de Exteriores, Dragan Bosanic. Previamente, Solana se había entrevistado con la presidenta del ente serbio de Bosnia, Biljana Plavsic, en su sede en la noroccidental Banja Luka.

Plavsic goza del apoyo internacional en la lucha de poder que entabló con Krajisnik, líder del ala dura serbobosnia, pero su cooperación con Occidente no parece aplicable al espinoso asunto de la entrega de presuntos criminales. "Hemos recibido (de Plavsic) señales muy confu-

sas" sobre su posible cooperación para que se entreguen a La Haya acusados como Radovan Karadzic o Ratko Mladic, antiguos líderes político y militar de los serbios de Bosnia, admitieron fuentes aliadas tras la entrevista Plavsic-Solana.

Entretanto, Anto Furund-



JUEGOS DE GUERRA Un soldado de la SFOR juega con un niño bosnio, ayer, en la base de Tuzla.

zija, uno de los dos croatobosnios detenidos por SFOR el pasado jueves en Vitez, se declaró ayer "inocente" de los crímenes que le imputa la Fiscalía del Tribunal Penal para la Antigua Yugoslavia.

Furundzija, de 28 años, fue detenido por un comando de élite de las tropas holandesas

de la Fuerza de Estabilización en el aparcamiento de su domicilio en Vitez, sin ofrecer resistencia.

Este mismo Tribunal decretó ayer la libertad de otros tres croatas que se entregaron voluntariamente y sobre los que pesaban la imputación de crímenes de guerra.

Los tres, que se encuentran en la actualidad en la prisión de Scheveningen, cerca de La Haya, fueron exonerados por la fiscalía de tales acusaciones por falta de pruebas.

Los tres se entregaron por presiones de Estados Unidos a la justicia internacional a comienzos de octubre.

La Comisión de la Verdad planta cara a Botha

Ultimátum al ex presidente sudafricano para que comparezca por asesinatos racistas durante su mandato

Ciudad del Cabo / EFE.—El ex presidente sudafricano de la era segregacionista Pieter Botha tiene de plazo hasta el 2 de enero para explicar por qué no comparece por crímenes cometidos bajo su mandato, bajo riesgo de prisión, según anunció ayer la fiscalía.

La decisión se adoptó después de que Botha se negara de nuevo a declarar ante la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR), que ahora le ha demandado, sobre asesinatos de militantes antirracistas durante el régimen del "apartheid".

Botha había anunciado hace días que no se presentaría a la cita de la CVR, la segunda que desatiende en una semana, por considerar que esa instancia "es un circo" y que lo único que pretende es "humillarme".

El presidente de la CVR, el

arzobispo anglicano Desmond Tutu, amenazó con presentar una querrela contra Botha por desacato, que podría costar al ex presidente una condena de dos años de cárcel.

La decisión de la fiscalía abre sin embargo un nuevo compás de espera en un caso que elevó en los últimos meses la tensión entre la mino-

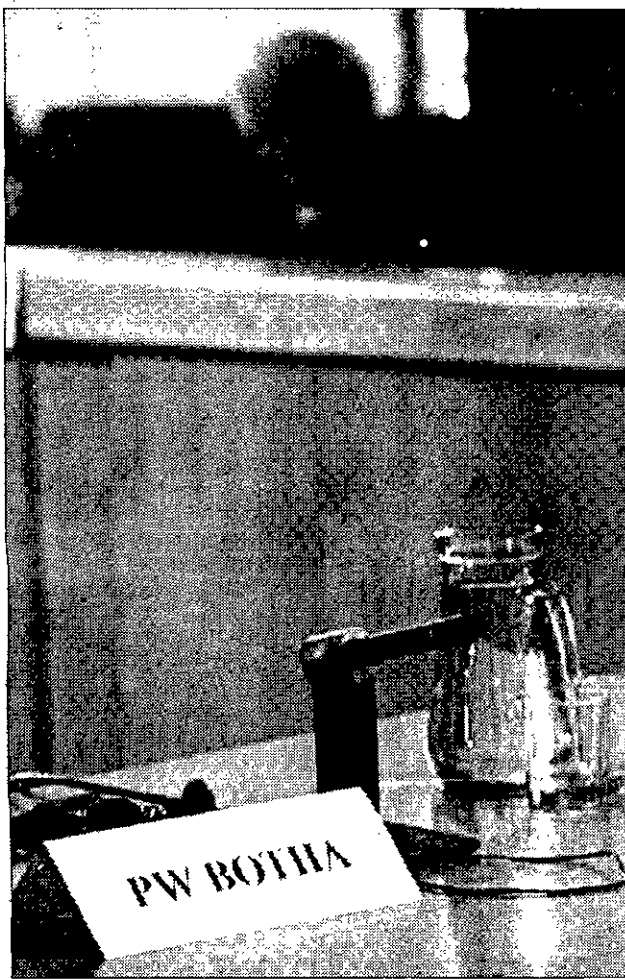
ría blanca y la mayoría negra de Sudáfrica.

Botha fue jefe de Estado durante los años más duros del régimen racista —de 1984 a 1989— y mantiene que los "africaners" (minoría de origen holandés a la que pertenece) "no nos doblegamos más que ante Dios".

El actual presidente sudafricano y primero de raza negra, Nelson Mandela, advirtió el domingo, en su última entrevista televisada antes de abandonar el liderazgo del Congreso del Nacional Africano (CNA): "No permitiré que Botha desafíe a la ley".

Mandela, que abandonará definitivamente la vida política en 1999, blandió el índice de su mano derecha en el aire y agregó que si el ex presidente Botha persiste en su actitud "la justicia debe seguir su curso".

El líder "africaner" podría enfrentarse a dos años de cárcel por desacato



SILLA VACÍA Botha se negó ayer de nuevo a comparecer ante la CVR.

Los turcos de Chipre se levantan de la mesa

Abandonan las negociaciones para la reunificación de la isla, auspiciadas por la ONU, hasta que se les reconozca un estatuto político.

Ankara / AFP.— El líder de la República Turca de Chipre Norte (RTCN, sólo reconocida por Ankara), Rauf Denktaş, notificó ayer a las Naciones Unidas su decisión de retirarse de las conversaciones con la comunidad griega de la isla auspiciadas por la ONU, que prevén una reunificación de la isla, según indicaron diversas fuentes.

"Las negociaciones intercomunitarias han finalizado tras la decisión de la Unión Europea de iniciar negociaciones de adhesión con el Gobierno grecochipriota, reconocido internacionalmente como representante de Chipre el próximo año", declaró Denktaş.

El líder turcochipriota señaló en una carta al enviado especial de la ONU para Chipre, Diego Córdovez, que la RTCN "no aceptaría nuevas negociaciones bajo los auspicios de la ONU si no se le reconoce un estatuto político".

El primer ministro turco, Mesut Yilmaz, también puso ayer en tela de juicio, durante un viaje oficial a Estados Unidos, la posibilidad de solucionar el problema de Chipre. "La decisión errónea de la UE conducirá, probablemente, a la partición de la isla", afirmó Yilmaz ante la Prensa en Washington. Consultado sobre si se refería a una partición permanente, el jefe del Gobierno turco respondió simplemente: "Sí".

El Gobierno alemán calificó ayer como "desacertadas" las críticas de Yilmaz contra el canciller, Helmut Kohl, al que acusó de "obstaculizar, por motivos religiosos, el acercamiento de Turquía a la Unión Europea". Ese argumento, dijo el portavoz gubernamental alemán, Peter Haussmann, es "erróneo y no tiene ningún sentido", como lo demuestran las buenas relaciones que mantienen, durante décadas, los alemanes y los turcos.

El viceprimer ministro turco, Bulent Ecevit, pareció sin embargo relajar su postura respecto a la UE al asegurar ayer que su país "se guarda su derecho" a la adhesión. "La adhesión plena es un derecho legítimo de Turquía según los términos del acuerdo firmado en 1963", recaló.